



LLEGÓ el día de la **Gran Marcha del Ego** en la **CDMX**, una ocurrencia de **Palacio Nacional** para responder a la movilización de **ciudadanos** que hace dos semanas salieron en las principales ciudades del país a defender al **INE**.

Y AUNQUE es clarísimo que el verdadero objetivo es mostrar que el **Presidente** aún puede movilizar a más gente que sus opositores, el pretexto oficial es celebrar los cuatro años de un Gobierno que dice ser diferente a los anteriores con la machacona frase: "No somos iguales"... y tienen razón.

NO SON IGUALES. Los **gobiernos** calificados como "neoliberales" apechugaron cuando hubo movilizaciones en su contra y no contestaron organizando una manifestación más grande usando el aparato del **Estado**.

NO SON IGUALES. Antes no se operaba el acarreo a un acto oficial de manera abierta y haciendo gala del uso de recursos públicos como lo hizo ayer el titular de Segob, **Adán Augusto López**.

NO SON IGUALES. Aunque fuera en el discurso, se proponía una sana distancia entre el **partido** y el **gobierno**. Ahora, bajo el paraguas de la **4T** son uno y lo mismo.

NO SON IGUALES. Con muchas dificultades, pero los gobiernos hoy tan criticados permitieron la existencia de contrapesos al poder presidencial, la **4T** busca borrar a quienes piensan distinto gritando más fuerte, juntando más gente, comprando más votos.

LAS DIFERENCIAS son claras y la conclusión parece inevitable: No son iguales, son **peores**.

• • •

POR CIERTO, con eso de que **Andrés Manuel López Obrador** anunció que en el enésimo informe que dará hoy después de la marcha le pondrá nombre a su **modelo económico** por tratarse –según él– de algo único en el mundo, hay quienes comenzaron a dar ideas.

Si **Carlos Salinas** definió su propuesta ideológica como **Liberalismo Social**, se piensa que AMLO podría bautizar a la suya como **Antineoliberalismo Popular**.

OTRAS posibilidades son **Populismo Demagógico**, **Regresionismo Vanguardista**, **Mesianismo Tropical**, **Mecansogansismo Otrodatista**, pero una que resume muy bien su doctrina es **Voluntarismo Digital** pues, en Palacio Nacional, sólo se hace "lo que diga mi dedito".

• • •

INTERESANTE se puso la conferencia previa a la interparlamentaria **México-España** que inicia mañana en Madrid.

MÁS ALLÁ de los temas bilaterales, sorprendió ver a **Ricardo Monreal** tan cerca de **Santiago Creel** y **Miguel Ángel Mancera** y tan lejos de **Morena**.

¿SERÁ que regresando de su viaje el senador le cantará a su aún partido aquella de "diciembre me gustó, pa' que te vayas"? Es pregunta sin frío.

• • •

¡ÚLTIMA HORA! Tras la derrota de **México** ante **Argentina**, **Gerardo "Tata" Martino** es destituido como DT nacional y, por orden **presidencial**, la Selección queda en manos de la **Sedena**. Es chiste... parezca lo que parezca.



**CARLOS
ELIZONDO MAYER-SERRA**
@carloselizondom

Con la marcha de hoy no se sabrá cuánto apoyo real tiene AMLO, solo cuán potente es la maquinaria movilizadora.

Movilizar

Gobiernos con una retórica similar a la de AMLO se la pasan exigiendo movilizaciones a su favor. Hugo Chávez era un profesional en la materia. AMLO, no. Después de la marcha de Frena del 3 de octubre del 2020, la mayor abiertamente contra el gobierno hasta ese momento, simpatizantes de AMLO, sin su respaldo, respondieron con la llamada "marcha del millón", en la que juntaron solamente unas 3 mil personas.

Dar apoyos económicos sin pedir mucho a cambio ha sido la lógica del actual gobierno. Antes, la política social era focalizada. Se hacía un gran esfuerzo por concentrar el gasto social en los más pobres. Es complicado saber quiénes merecen ese apoyo. Se requieren recursos para buscarlos y validar su ingreso. Entre dos familias muy similares, una puede terminar recibiendo apoyos y otra no. En contraste, AMLO les da en principio a todos, aunque como no se busca a los más pobres, muchos de éstos no se enteran, por ejemplo, que existe una pensión universal y no la cobran. Esto no es costoso políticamente para el gobierno, pues los más marginados no suelen ni tener credencial para votar.

En el pasado, el principal apoyo económico a los más pobres estaba condicionado a que sus hijos e hijas fueran a la escuela y al centro de salud. Técnicamente era correcto, pero paternalista y molesto para quienes recibían el apoyo. Correcto, pues para que no fuera meramente asistencialista, como lo es ahora, se buscaba un cambio de comportamiento para que las siguientes generaciones pudieran tener una mejor oportunidad laboral. Ingenuo, pues la calidad de esos servicios públicos ha sido tan baja que su uso no hace gran diferencia. Ingenuo también porque el mercado de trabajo en México no crece lo suficiente como para cambiar de forma relevante el ingreso laboral de quien termine la secundaria. Más ingenuo aún, no darlo como un regalo a nombre del Presidente, como ahora, que son derechos consagrados en la Constitución, pero con un mensaje claro: son gracias a AMLO.

Si perdiera Morena se suspenderían.

Tras las marchas ciudadanas de hace quince días, AMLO ha decidido finalmente movilizar a sus bases, hasta ahora poco exigidas salvo en los días de votación. La del domingo antepasado fue una marcha descentralizada, tanto en su organización como territorialmente. La de hoy es una decisión del Presidente, encabezada por él y quienes tienen puestos importantes en el gobierno y en Morena. No recuerdo una marcha conducida por el propio jefe del Ejecutivo. Estará concentrada en la CDMX. A la gran mayoría se le debe de proveer transporte, alimentos, gorras... Esto cuesta y mucho, aunque nadie sabe cuánto ni quién paga.

Una gran mayoría serán acreedores, en el sentido estricto del término. Les ponen carro para traerlos. No sabemos cuántos vendrán por el miedo de perder recursos de algún programa social o un empleo en el caso de los burócratas. La información anecdótica mostrará que hay bastante de eso, pero también mucho entusiasmo.

Ahora bien, si se les diera la opción de recibir el dinero utilizado para movilizarlos y alimentarlos para pasar un domingo de Mundial en el Zócalo, ¿cuántos escogerían ver un partido con algo de efectivo extra en la bolsa? Nadie sabe, pero no tienen esa opción.

Organizar marchas desde el poder siempre es engañoso. AMLO es un Presidente popular y hoy pretende dar un mensaje de qué significa la transformación puesta en práctica por su gobierno. Veremos si realmente emocionó a quienes AMLO les prometió en campaña un crecimiento anual del 4 por ciento y una disminución visible de la inseguridad y que saben que eso no ha ocurrido.

Desde el poder la realidad se nubla y esconde. Los organizadores seguramente quedarán felices de ver tanta gente, aunque no sabrán cuánto apoyo real tiene AMLO, solo cuán potente es la maquinaria movilizadora. Saben también muy bien cuántos se reunieron hace 15 días de forma mucho más espontánea.



Columna invitada

Patricia Ortiz
Militante de Movimiento Regeneración Nacional

La reforma electoral

El presidente **Andrés Manuel López Obrador** presentó una iniciativa de reforma a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que contempla modificaciones profundas en materia electoral. Estas nos darían una democracia más popular y nos alejarían, por fin, del procedimentalismo de élites que nos dejó la mal llamada transición democrática.

Quiénes defienden el modelo actual, en el que unos pocos deciden por la mayoría, mienten sin descaro: señalan que se desaparecerá el INE, lo que es absolutamente falso. La reforma del Presidente plantea la transformación del actual Instituto Nacional Electoral (INE) en el Instituto Nacional de Elecciones y Consultas (INEC), disminuyendo de 11 a 7 consejeros electorales que serían elegidos por voto popular en lugar de ser propuestos por grupos parlamentarios, como sucede actualmente; es decir, se termina con las cuotas de las élites partidistas. Adicionalmente, se modificaría el financiamiento de los partidos políticos: el sostenimiento de sus actividades ordinarias provendría de aportaciones y ya no de recursos públicos y ya no se gastaría el dinero del pueblo en políticos.

Otro cambio importante es la desaparición de los Organismos Públicos Locales Electorales (OPLE) encargados de la organización de las elecciones de gobernador, diputados locales e integrantes de ayuntamientos en cada una de las entidades federativas y cuya existencia es el resultado de otro acuerdo de élites partidistas al que se le denominó Pacto por México, que fue suscrito el 2 de diciembre de 2012 en el Castillo de Chapultepec y que se materializó por medio de una reforma electoral en el año 2014. Desde su surgimiento, los OPLE no han podido justificar su existencia. Son entes integrados por siete consejeros electorales que, en la mayoría de los casos, reciben altos sueldos, lo que los vuelve onerosos si tomamos en cuenta que su función es prácticamente idéntica a la que realiza el INE por medio de sus órganos desconcentrados denominados juntas locales ejecutivas y juntas distritales ejecutivas.

Además, hay funciones en las que de plano ya no entran: desde el año 2014, el INE tiene la facultad exclusiva de integrar e instalar las mesas directivas de casilla en cada una de las secciones electorales que integran los 300 distritos del país y que funcionan como casilla única; es decir, reciben los votos de los ciudadanos para las elecciones locales y federales. Los OPLE sólo auxilian al INE. Ni siquiera les toca capacitar a funcionarios de casilla.

El registro de candidaturas es otra actividad importante del proceso electoral: si bien es una actividad realizada por los OPLE, la realidad es que se utilizan los sistemas informáticos del INE para llevarla a cabo. La verificación de requisitos de elegibilidad y aprobación de candidaturas son actos administrativos que, bajo el correspondiente marco legal, podrían ser realizados por los órganos desconcentrados del INE (que, por cierto, ya lo hacen respecto

de las candidaturas federales en cada proceso electoral). Por cuanto al diseño e impresión de documentación y boletas electorales se refiere, los OPLE realizan esta actividad sin autonomía alguna, ya que tienen que cumplir estrictamente con las directrices que marca el INE por medio del reglamento de elecciones y los acuerdos aprobados por su consejo general. Es decir, sólo son intermediarios entre el INE y las empresas que producen dichos materiales.

Por si todo esto fuera poco, los consejeros electorales del INE designan a los consejeros de los OPLE. Casualmente, y a pesar de existir un mecanismo de designación que simula transparencia, en la mayoría de los casos los consejeros de los OPLE son personas con alguna cercanía laboral o personal con los consejeros nacionales que los designan.

Otra modificación importante que tiene al antiobradorismo parado de pestañas es la disminución del número de diputados federales a 300. Se eliminan 200 diputados plurinominales, lo que representa un gran ahorro de recursos públicos. Estos 300 que quedan serán electos mediante un sistema de listas votadas en cada entidad federativa considerando su población total. De igual forma, se disminuye el número de senadores de la República a 96, se eliminan 36 senadores de representación proporcional y ahora todos y todas serán elegidos mediante el sistema de listas.

También se propone que el TEPJF sea la única autoridad jurisdiccional en materia electoral, eliminando a los tribunales electorales de las entidades federativas y generando un ahorro de recursos públicos considerable. Actualmente, las salas regionales y la Sala Superior del Tribunal Electoral son las que resuelven como última instancia los asuntos que son presentados en los tribunales locales; es decir, en los hechos, ya son la autoridad que resuelve los juicios de la materia electoral en todo el país. Además, se propone que las personas magistradas electorales se elijan mediante voto directo de la ciudadanía, fortaleciendo la democracia y participación del pueblo.

Otra transformación importante en la propuesta sería ajustar la cantidad de regidores de los ayuntamientos conforme al número de habitantes de cada municipio, logrando una verdadera representación de la ciudadanía. De igual forma, se propone que la cantidad de diputados integrantes de las legislaturas de los estados sea conforme al número de habitantes y que sean elegidos por medio de listas.

Como se puede apreciar, la reforma electoral representaría un fortalecimiento para la democracia mexicana, incentivaría la participación directa del pueblo y generaría grandes ahorros de recursos públicos; todo lo contrario a lo que los detractores pretenden hacer creer. Las élites del transicionismo tienen que aparentar una preocupación democrática porque su verdadera causa es impresentable: en el fondo, quisieran que éste siguiera siendo el país de unos cuantos.

BAJO RESERVA

Legisladores uniformados para desfilar

=== Nos cuentan que los diputados federales del bloque Juntos Hacemos Historia decidieron ir uniformados a la marcha de este domingo en apoyo al presidente **Andrés Manuel López Obrador**, a punto de cumplirse



Ignacio Mier

cuatro años de su gobierno. A los legisladores y sus colaboradores se les entregó una camisa que al frente lleva los logotipos de Morena, el Partido del Trabajo y el Partido Verde Ecologista de México, mientras que atrás luce el distintivo de la LXV Legislatura. Quienes lleven esta camisa especialmente mandada a hacer para la ocasión, podrán ir en el contingente principal de San Lázaro, que estará encabezado por el coordinador morenista, **Ignacio Mier**. Algo así como las fuerzas vivas de la Cuarta Transformación. ¡El sector legislativo, presente, señor Presidente!, podrían decir. Cosas de la división de poderes.

"La marcha del pueblo" y la promoción oficial

=== Mientras comenzaban a llegar los primeros contingentes de vehículos con asistentes a la que el gobierno ya bautizó oficialmente en sus cuentas oficiales de redes sociales como "La marcha del pueblo", aumentaban las denuncias de presiones en distintas dependencias gubernamentales para que los empleados se hagan presentes en la movilización. Nos cuentan que en



Claudia Sheinbaum

Palacio Nacional y en la Secretaría de Gobernación se asumió que la postura burlesca del Presidente sobre las acusaciones de acarreo constituía una luz verde para usar canales oficiales sin recato en la promoción de la caminata, y sin molestarse por tratar de desmentir las denuncias. En cambio, nos hacen ver, en el Gobierno de la Ciudad de México fue la propia jefa de Gobierno, **Claudia Sheinbaum**, la que salió a declarar que no hay presiones ni acarreo y que, si se llegaran a documentar casos, habrá sanciones ejemplares. ¿Será que la difusión hecha por altos funcionarios y legisladores se pueda contar como prueba?

El conflicto en Notimex escala a nivel internacional

=== Luego de cumplirse más de mil días de huelga en la agencia de noticias del Estado mexicano, Notimex, y ante las denuncias que no han cesado sobre presuntos malos manejos de su directora, **Sanjuana Martínez**, quien ha ejercido más de 500 millones de pesos en tres años, pese a estar suspendida la totalidad de las actividades informativas, nos cuentan que instancias como la Organización Internacional del Trabajo han encendido los focos rojos sobre violaciones a derechos laborales y acoso contra los huelguistas y trabajadores despedidos, la mayoría mujeres. De entrada, el representante de ese organismo en México, **Pedro Américo Furtado de Oliveira**, recibió a la dirigencia del sindicato Sutnotimex para conocer la situación que se vive y el desinterés del gobierno federal por resolver el conflicto. Nos dicen también que el tema podría llegar en breve a instancias del tratado comercial norteamericano, el T-MEC, en una demanda promovida desde Washington.

BAJO RESERVA

es elaborada con
autorización de periodistas
y colaboradores del diario
previamente verificados.
Para comentarlos
comunicarse al 5709 1918,
extensión 3421
o al email
editorial@eluniversal.com.mx

Cómo contactarnos

Correos: 55 5709 1918
Extensión 3421
Extensión 2552, 2556 y 2559
Extensión 3421
Teléfono: 55 5709 1918 (Línea con costo 800 015 3535)
Precio \$20.00

© Universal El Que Quiere de México
distribución de El Que Quiere de México
Revista Nacional, S.A. de C.V.
Membresía editorial y de suscripción
S.A. de C.V. Miembro de la Asociación de
Periodistas (APN), Miembro de la Asociación de
Quinto de Mayo y Quinto de Mayo de la Asociación
Internacional de Periodistas (AIPN)
Asesoría Legal y Periodística (Gómez y Rojas)



Bienvenido el Frutsi, bienvenida la torta

Entre los integrantes de la clase media y la comen-tocracia liberal existe la fantasía de que salir a marchar es un acto de ciudadanía en lo individual; gente que se despierta una mañana, desayuna rico en familia, se pone bloqueador, sube a un auto o toma un Uber y llega a Reforma un par de horas a gritar: "Amo a Lencho y el INE no se toca".

En realidad, en el país tan solo hay 34.7 millones de automóviles de uso particular. Para la gran mayoría, llegar al centro de la Ciudad de México supone una gran dificultad. Un habitante de Tláhuac, para no irnos muy lejos, gasta al menos 40 pesos en transporte, más otro tanto

para beber y comer.

No faltarán quienes el domingo 27 reporten imágenes de camiones estacionados en las inmediaciones del Zócalo para celebrar los cuatro años de AMLO. Tampoco quienes descalifiquen con soma a la gente que viene de lejos, con su Frutsi y con su torta, y asuman por ello que no están ahí por su libre albedrío.

Las clases medias acomodadas no bajarán de una condición de inferioridad a cientos de miles de personas que estarán llegando a la ciudad, provenientes de distintos estados del país y de la periferia. En su lógica, mientras la marcha del día 13 de enero fue una movilización "real", de "ciudadana-

nos"; la del 27 será una de "acarreados", gente sin criterio propio, capacidad de raciocinio o voluntad propia. Eso es falso.

El mero empleo del término "acarreado" debiera ser puesto en entredicho, pues encierra un enorme estigma y una carga de prejuicio clasista. No estamos hablando de vacas o abeceseros, sino de gente con preocupaciones y anhelos tan legítimos como los de quienes salieron a marchar dos semanas atrás.

El clasediario arribista y aspiracional piensa que los que marchan a favor de "López", son gente "pagada". Además de subestimar a la gente y asumir que las personas tienen un precio, piensan que son seres humanos baratos, dispuestos a perder un día entero a cambio de unos cuantos pesos.

¿Cuál es el problema de que las estructuras políticas la faciliten a la gente que tiene una convicción las condiciones para trasladarse al centro de la ciudad y llenar el Zócalo?

Bienvenido sea el camión, el Frutsi y la torta, de cortesía. Bienaventurados sean,

siempre que sirvan para apoyar a la gente que quiere participar, que cree en algo, que busca ejercer su derecho político a tomar la calle.

Lo inaceptable es que se obligue a las personas a asistir a la marcha o se las chantaje para hacerlo en contra de sus deseos. Lo inadmisiblemente es que a una persona se le condicione su trabajo o el acceso a un programa social.

Entre las distintas estructuras que facilitan una movilización como la del domingo 27 —líderes sociales, sindicatos, dirigentes políticos, diputados federales o locales— habrá algunos que recurran a estrategias de movilización forzosa. Eso no puede descartarse, pero dudosamente estaremos ante una mayoría.

La naturaleza misma de los programas sociales más importantes del gobierno federal y de la Ciudad de México —la pensión para adultos mayores o las becas a los estudiantes de preparatoria— tienen un carácter universal: son derechos que nadie puede arrebatarle a sus beneficiarios por no acudir a una marcha.

En el fondo, lo que los sectores acomodados y sus usinas discursivas no quieren o no pueden ver es que AMLO ha politizado a una porción importante de los sectores populares que se identifican con un líder que les habla directamente a ellos como no había ocurrido en mucho tiempo en este país. ●

www.hernangomez.com.mx
@HernanGomezB

¿Cuál es el problema de facilitar a la gente que tiene una convicción, las condiciones para trasladarse al centro de la ciudad y llenar el Zócalo?

Agenda ciudadana

LORENZO MEYER

Marchar por lo andado ...y por lo andar

La marcha convocada para hoy por el Presidente en la Ciudad de México, como preámbulo a su informe del cuarto año de gobierno, admite al menos dos interpretaciones complementarias. Por un lado, es un respaldo al gobierno y al proyecto lopezobradorista y, por otro, una muestra de la gran energía social que aún puede y debe ser encausada para llevar a cabo los cambios que aún faltan para efectivamente modificar la naturaleza íntima, el corazón, del régimen vigente.

En el 2018, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y el lopezobradorismo ganaron el gobierno y desde ahí han empezado a trabajar en la gran tarea histórica que se propusieron de tiempo atrás: poner en marcha cambios de fondo en los valores y metas del conjunto de instituciones públicas y privadas, formales e informales a través de las cuales se genera y se regula el ejercicio del poder político, es decir, sustituir al viejo régimen por uno realmente inédito, diferente y superior al que ha operado en el último siglo.

La marcha es una muestra de la gran energía social por los cambios que aún faltan.

En su llamado a participar en la marcha de este noviembre 27, el Presidente puso el acento en la celebración de lo hecho a partir de su triunfo electoral inédito y contundente hace cuatro años, y que logró desplazar sin derramamiento de sangre, por la vía del voto, al último heredero de un añejo sistema autoritario.

AMLO y su movimiento tras movilizaciones como la de ahora, tomaron las riendas de un gobierno que operaba según los usos, costumbres e inercias del priismo y, en los últimos decenios, de un panismo que se fundió con el PRL. La lucha de AMLO por imponerse en las urnas pese a repetidos fraudes, requirió de un enorme esfuerzo de las izquierdas.

La importancia de esta marcha rebasa, pues, el respaldo al cambio emprendido hasta ahora, pues al lado de las incertidumbres es también una muestra del potencial para impulsar y sostener más allá del sexenio políticas que lleven a redistribuir de manera más justa los ingresos, de reformar a fondo un poder judicial ineficiente y corrupto, de transformar a la burocracia pública en un cuerpo efectivamente profesional y al servicio de la ciudadanía, de revertir la ola de inseguridad y violencia que parece inmune a los intentos por detenerla, de dar forma a un sistema de salud pública universal de calidad, de proteger el medio ambiente. Y la lista de tareas para una izquierda puede extenderse según las utopías de las diferentes corrientes que la componen.

Finalmente, en un ambiente dominado por los medios de oposición, esta marcha es un medio de encarnar las cifras que las encuestas nos dicen que es el apoyo a AMLO y al proyecto de largo plazo de la amalgama de corrientes de centro y de izquierda que hoy tienen la responsabilidad de transformar el régimen mexicano. ●

ROSARIO ROBLES

Nos faltan ellas

Es brutal. Así se expresó el presidente de Chile, Gabriel Boric, con relación al hecho de que todos los días son asesinadas un promedio de once mujeres en nuestro país. Sin medias tintas. Entendiendo perfectamente que si bien es algo que nos corresponde enfrentar a los mexicanos, es asunto que indigna, independientemente de fronteras, a todo aquel o aquella que se precie de estar comprometido con la justicia y la paz. Contrastando con ello, el oficialismo regatea, invoca otros datos, y descalifica una legítima exigencia aduciendo que forma parte de una estrategia conservadora para atacar al gobierno. Esta falta de empatía frente al dolor que significa la ausencia de la hija, la hermana, la amiga, la madre, asesinada por su condición de género, es de una crueldad indescriptible. Esta negación e incapacidad de aceptar el hecho de que —en los últimos años— se ha incrementado la violencia hacia las mujeres es

una actitud machista que propicia que se recrudezca. Este abandono de la perspectiva de género ha implicado que se cancelen programas y políticas públicas que formaban parte de una estrategia tendiente a fortalecer los espacios libres de violencia, el combate a todas sus formas, tanto en la casa como en la calle. Y lo que es peor, conduce al flagelo cotidiano, a la estigmatización... a la muerte.

Las cifras nos golpean en la cara. En lo que va del año 2,831 mujeres han muerto de forma violenta, 50 mil fueron agredidas físicamente, 2 mil fueron violadas, 497 fueron víctimas de trata y casi 289 mil hicieron llamadas de auxilio. Y la cifra negra, esa que no se cuenta, de miles de desaparecidas. Ante esto no vale el discurso políticamente correcto, que en el fondo suena hueco. Ni mucho menos el que descalifica y le quita al movimiento feminista todo su poder transformador y transgresor. Si exigen, si se manifiestan, si tienen

otros datos, es que son manipuladas, son utilizadas por los adversarios del gobierno, como si las mujeres no fueran capaces de pensar por sí mismas, de ser libertarias, insurgentes que rompen cadenas sin que nadie las tutee ni las comande. No hay postura más machista que la que minimiza y, sobre todo, que no entiende que las estrategias de seguridad sin perspectiva de género no sirven. Que no aplican por igual, porque lo que se enfrenta es un patrón cultural que normaliza esta violencia, que la permite. Incluso, desde el mismo poder se promueve, porque lo que prevalece es un lenguaje cargado de simbolismos machistas e invisibilizadores: la esposa de, la hija de, la sobrina de...

Ya no hablemos de las políticas públicas que desaparecieron o fueron golpeadas en el presupuesto: ciudades seguras para las mujeres, cuartos rosas para combatir el hacinamiento que es factor de riesgo, refugios, centros de justicia, transferencias monetarias focalizadas que permitían romper dependencias y fortalecían la autonomía femenina, entre otros, que fueron producto de la lucha de muchos años, y de la participación

Corresponde otra vez al movimiento feminista tocar la puerta, derribar muros, presentar las cartas credenciales y decir con fuerza: "Nos faltan ellas".

de feministas en los espacios de decisión y gobierno. La situación es todavía más grave por la falta de respuesta a las consecuencias de la pandemia. El incremento de la violencia familiar por el confinamiento (de 210 mil delitos de este tipo se pasó a 253 mil) no ha sido de interés y, mucho menos, ha implicado estrategias novedosas para enfrentar las secuelas de dos años de encierro, muchas veces en condición de frustración y de pérdida. Corresponde, entonces, otra vez al movimiento feminista tocar la puerta, derribar muros, presentar las cartas credenciales y decir con fuerza: *nos faltan ellas*. Toca a los colectivos de mujeres levantar la voz con más fuerza y gritar hasta que oigan: *ni una menos*. Porque así como al INE no se le toca, a las mujeres menos. ●

Política mexicana y feminista



Divide y vencerás...

• Se impone la respuesta autoritaria de un jefe de gobierno que selecciona a sus gobernados.

En política, "divide y vencerás" es una estrategia para mantener bajo control a una población, fragmentando el poder de organización, convocatoria, de opinión y de acción de los distintos grupos o sectores, de tal manera que no puedan reunirse en pos de un objetivo común.

La sociedad mexicana está dividida, polarizada. Quienes representan la Cuarta Transformación —que, por cierto, hoy el Presidente cambiará el nombre del modelo político— y los partidos se asumen y actúan como dueños de verdades absolutas.

Y no se han dado cuenta de que ni oficialistas ni opositores representan los intereses ciudadanos. No hay un líder —ni en Palacio Nacional— capaz de recoger y entender el reclamo de una sociedad harta de mentiras, de promesas incumplidas, y que es ajena a los intereses gubernamentales. Los políticos no están viendo ni escuchando.

Tiene razón el Presidente cuando dice que el 13 de noviembre los cientos de miles de ciudadanos que salieron a las calles en 63 ciudades del país no sólo marcharon para defender la autonomía del INE. El mensaje central y el motivo fue ése, por supuesto; pero ahí también retumbó el hartazgo.

Divide y vencerás. Se impone la respuesta autoritaria de un jefe de gobierno que selecciona a sus gobernados, que margina y se burla de los reclamos de los que cree minoría.

No escuchó a las mujeres del 8M ni a las del 25 de noviembre, que le han mostrado los rostros, nombres y apellidos de las víctimas de la violencia. Ignora a las familias de los desaparecidos y no hace justicia por las madres que asesinaron mientras buscaban a sus hijas.

Y a los ciudadanos hartos de la inseguridad, la violencia, la impunidad, de la falta de servicios de salud, de la burocracia gubernamental y de "los otros datos", les recetó el mismo veneno: descalificaciones, burlas y polarización.

No se trataba de medir fuerzas ni de mostrar que tiene el poder para "movilizar" gente. El mexicano eso lo sabe desde los tiempos de la hegemonía priista, cuando también se utilizaban los programas sociales como monedas de cambio o instrumentos de presión. Sabemos cómo se chantajea a los trabajadores de la administración pública, desde que se hizo público y se comprobó el diezmo que cobraba Delfina Gómez.

La respuesta de Palacio Nacional fue la provocación.

¿A quién quiere demostrar y qué? El Presidente lo ha dicho y tiene razón: el pueblo no es tonto. Habrá que ver cuántos de los movilizados hoy acuden por convicción. Esa es la diferencia.

Los mexicanos están en medio del choque entre los extremos, entre radicalismos, entre fanatismos y esto siempre es un riesgo para el bienestar y para el desarrollo.

Estamos a nada de enfrentarnos, ya escalan las discusiones en las familias o los amigos.

Nos toca como sociedad ignorar el discurso polarizador y las posturas irreductibles para poder avanzar en la unidad.

Al jefe de Estado le corresponde propiciar la unidad nacional en el respeto de la diversidad y pluralidad; garantizar y proteger la ley, así como la institucionalidad. Le toca revisar sus propios intereses y analizar las demandas de quienes piensan diferente bajo la lógica de la tolerancia democrática.

A Morena y sus aliados, así como a la oposición, les toca dejar de exaltar los ánimos, procesar, entender y atender las demandas de la sociedad.

México debe vencer la división y trabajar unido hacia la inclusión de la diversidad.

Asumir el juego del todo o nada acabará por erosionar la unidad nacional.



DM

La filósofa **Adela Cortina** dijo, en el Foro Internacional Periodismo e Integridad Electoral, que "el autoritarismo es, por definición, intolerante a la crítica y repelente al escrutinio público (...). Los regímenes autoritarios requieren de una prensa adormecida, fiel, sumisa, que, lejos de trabajar para la ciudadanía, esté al servicio del propio régimen; una prensa que, muy lejos de hacer periodismo, se dedique a hacer propaganda, a repetir los dictados del poder".

Habrà que ver
cuántos
de los
movilizados
hoy acuden por
convicción. Esa
es la diferencia.

FRENTE POLÍTICOS

1. Hora de sumar. La Academia Mexicana de Artes y Ciencias Cinematográficas anunció que se encuentra en números rojos y, por ende, se ve imposibilitada a operar al 100%, por lo que postergará, hasta nuevo aviso, la convocatoria a los procesos de inscripción al premio Ariel, que daría inicio a principios de diciembre. Siempre generoso, **Guillermo del Toro** propuso una cooperación para la realización de la ceremonia, en pos de preservar la dignidad del cine nacional. "Ofrezco personalmente cubrir el costo total de las estatuillas del Ariel. Ofrezco ayudar a la ceremonia tanto como sea posible. Y pido diálogo entre @AcademiaCineMx y @alefrausto para ver qué más falta". Si queremos avanzar como país, juntos lo hacemos mejor.

2. Vulnerables. Es de conocimiento internacional que el aguacate mexicano es sinónimo de crimen organizado. Y hablando de Michoacán, mucho más. Grupos delincuenciales tienen acaparado el mercado desde hace años, sin que los gobiernos puedan hacer algo para resolver la situación. **Alfredo Ramírez Bedolla**, el gobernador michoacano, tiene la obligación de poner un alto al nuevo fenómeno en la región, pues los grupos van por la producción de limón también. **Hipólito Mora Chávez**, conocido auto-defensa, fue atacado a balazos por supuestos sicarios cuando se encontraba laborando en una huerta de limón de su propiedad. ¿Cuándo acabará esta pesadilla? Al parecer, con **Ramírez Bedolla**, no.

3. No pueden solos. Por más promesas que hayan vertido durante las campañas que los llevaron a sus gubernaturas, hay mandatarios que no tienen los recursos para enfrentarse a la realidad, ni económicos ni de estrategias. Rebasados por la violencia, entonces acuden al plan B. Le sucede a **David Monreal**, en Zacatecas. Hace unas horas, arribaron a la entidad militares de fuerzas especiales provenientes del Estado de México y de Jalisco. La llegada de 513 militares se registró luego del asesinato del general **José Silvestre Azúa Padilla**, coordinador de la Guardia Nacional en Zacatecas, la tarde del jueves mientras encabezaba un operativo contra grupos delictivos asentados en el municipio de Pinos, al sur de la entidad. Grave afrenta en un estado desbordado.

4. Que no queden dudas. Por si alguien pensaba lo contrario, "la asistencia a la marcha de este domingo para celebrar cuatro años de la 4T es voluntaria", afirmó la jefa de Gobierno. **Claudia Sheinbaum**, quien estimó que "muchos miles" asistirán a la concentración en Paseo de la Reforma y dejó en claro que no se está presionando a las personas para que asistan. "Nosotros no presionamos ni amenazamos ni compramos voluntades. Quien lo haga, será sancionado", recalcó. En otro mensaje, la mandataria capitalina informó que realizó una visita de supervisión a las obras de la Línea 1 y reportó que la rehabilitación y modernización avanzan en tiempo y forma. No mentir, no robar, no traicionar. ¿Está claro?

5. Se sube la leche. La oposición se está tardando en definir quién será su candidato a la Presidencia en el 2024 y eso, cada día que transcurre, le resta votos, pues mientras en Morena los grupos se reunifican y se alían para apoyar a quien será su representación en las elecciones, de este lado siguen dispersos. Por más que **Marko Cortés**, líder del PAN, y **Jesús Zambrano**, del PRD, hayan perdonado a **Alejandro Moreno**, del PRI, y se susurren posibles acuerdos para una alianza que se respete, no logran definirse entre los personajes que ya han levantado la mano. Que no les gane el tiempo, la flama de la efervescencia electoral está prendida. No le quiten el ojo a esta estufa.



Carlos Carranza

Académico

Twitter: @caroscarranza

Cuando el César no marcha...

Tal vez lo más interesante y distinto de esta marcha, respecto de otras ocasiones, es la idealización de prácticas que, quienes hoy ocupan el poder a nivel federal, estatal o local, señalaban como algo que era necesario erradicar.

Nadie pone en duda la capacidad del Estado para convocar a quienes, con toda la libertad y lucidez en sus convicciones políticas, asistirán a la marcha que se lleva a cabo durante la mañana de este domingo. Sería inimaginable sospechar del uso de los programas sociales para condicionar la asistencia a una de las máximas expresiones de lo que tanto gusta el actual Presidente de la República, la popularidad y el espejismo del mitin.

Tampoco, de ninguna manera, se podría dudar de las espontáneas muestras de apoyo de los servidores públicos — como los llamados servidores de la nación, quienes forman parte del programa Pilares o funcionarios que salieron a la calle a pegar carteles con la sonrisa que sólo la impunidad brinda— que decidieron apoyar esta convocatoria durante sus horarios laborales, con toda la conciencia de que podrían ser sancionados, porque esto no forma parte de aquello para lo que fueron contratados y que son remunerados con recursos públicos. Señalar todo esto son simples y perversas conjeturas, historias malévolas y artimañas mediáticas de quienes se han opuesto a la “transformación” idealizada del actual sexenio: pecadores que serán condenados por la historia y el dedo flagrante de Dios, que no perdonará este intento por engañar al pueblo bueno.

Sí, estas últimas palabras parecen una exageración gratuita, un despropósito que enturbia aún más el ya de por sí complejo ambiente que rodea la convocatoria presidencial para demostrar sus niveles de popularidad y el “músculo” corporativo frente a la marcha en apoyo al INE que se llevó a cabo hace unas semanas. Nada nuevo, pues. Tal vez lo más interesante y distinto con respecto a otras ocasiones —en las que las calles del centro de la Ciudad de México han sido el escenario de innumerables marchas de sindicatos, gremios, burócratas y beneficiarios de programas sociales que se organizaron para lanzar consignas en apoyo al presidente en turno— es la idealización de prácticas que, quienes hoy ocupan el poder a nivel federal, estatal o local, señalaban como algo que era necesario erradicar. Pero tampoco es extraño si el protagonista del actual sexenio ha consolidado el “cambio de opinión” como su mejor estrategia de gobierno. Sin embargo, existe un elemento que, a pesar de su silencio,

comienza a inquietar a quienes observan la fragilidad del estado laico.

Hace un par de días, el sacerdote Alejandro Solalinde —uno de los acérrimos vindicadores de López Obrador— escribió en redes sociales, como parte de uno de sus acostumbrados panegíricos hacia el Presidente, “[...] ¡Marchemos con alegría! ¡Jesús marchará también!”. Si bien la frase puede considerarse una muy elemental forma de validar la convocatoria presidencial, sus palabras adquieren un mayor significado cuando nos enteramos que una comisión del grupo parlamentario de Morena firmó un acuerdo con la llamada “policía celestial A.C.” con el objetivo principal de lograr “la pacificación a través de la calificación y certificación a las corporaciones policiales y las Fuerzas Armadas”, según el diputado Carlos López Guadarrama.

Basta recordar que dicha organización está vinculada con las iglesias cristianas evangélicas: en efecto, las mismas que apoyaron la estrategia de seguridad del actual gobierno cuando una parte de la iglesia católica la cuestionó, a partir del asesinato de los sacerdotes Javier Campos y Joaquín César Mora, ambos de la Compañía de Jesús. Y, por supuesto, iglesias que han apoyado al gobierno más “progresista” de la historia con varios de sus miembros ocupando puestos en la administración pública bajo el amparo del partido oficial, toda una luz para el mundo.

Nadie cuestiona la libertad religiosa que, en lo individual y privado, practiquen los miembros de los cuerpos de seguridad. Lo impactante es la retórica con la que se justifica la inferencia de una doctrina religiosa en la certificación de quienes deberían cumplir con un principio ético más allá de lo religioso. Si la decisión tiene como uno de sus fundamentos *capacitarlos* porque “la ciudadanía más que nunca necesita recuperar y tener confianza en las instituciones relacionadas la seguridad” (según las redes sociales del mencionado diputado), esto deja muy mal paradas a las academias y escuelas que tienen la obligación de capacitar a sus futuros miembros. Y, de paso, a las tajantes afirmaciones del jefe del Ejecutivo.

Parecen hechos aislados pero, en suma, se están encargando de fracturar cada vez más el Estado laico del que tanto tiempo nos hemos jactado. Ignacio Ramírez, El Nigromante, quizá tendría mucho qué discutir.



La marcha de la incordia

El debate y la confrontación ocupan un lugar central de la estrategia política de **López Obrador**, que hoy celebra su cuarto año de gobierno con una contramarcha de la incordia. El discurso de la polarización y la movilización reditúan dividendos al Presidente entre mayorías generalmente invisibilizadas e ignoradas, pero su impacto es negativo para el país porque lleva a relativizarlo todo y subordinar la verdad o la corrupción a una única finalidad: ganar al adversario.

Los medios se diluyen en los fines, o se simula respetarlos, como en la promesa de abandonar la vieja práctica del acarreo, si sirven al propósito de tomar fuerza y minimizar opositores para reducir su peso. Contrapuntear sistemáticamente crea un estado alterado de ruido y sordera, que abraza la división como estratagema de la voluntad de imponerse y reduce el sentido de la política a justificar la discordia. El Presidente debía serlo de todos los mexicanos, pero se debe entender que no lo sea, porque sus antecesores también fueron parciales respecto a las mayorías del país. En el mundo ideal no debía dividirse al país, pero qué hacer si la desigualdad lo fracturó irremediablemente entre una minoría privilegiada y dos terceras partes olvidadas. Más o menos el porcentaje que lo apoya en las encuestas.

En esa lógica hasta la corrupción puede justificarse si se trata de alguien que me apoye o despreciar la verdad si no sirve a mi argumento. La justicia, un asunto circunstancial; la cohesión social, un valor menor, aunque cada año se rompan marcas de violencia; la cantidad de feminicidios inaceptable o de desaparecidos, pero de eso no tiene que hacerse cargo como prioridad la transformación, porque es hacerle el juego a los conservadores que están contra su gobierno.

La marcha que hoy encabeza el Presidente es de la incordia por responder a la manifestación contra su reforma electoral. Es una expresión de esa tensión de fuerzas opuestas. Quizá una de las últimas de su larga trayectoria como opositor, pero esta vez desde el poder, bajo un mismo denominador: entender la política como un asunto de fuerza, en que resolver conflictos ocupan un segundo plano y donde las razones se miden por movilizaciones en la calle o en encuestas. El espacio donde se crea el poder y donde debatir para reducir a sus adversarios y evitar que los poderosos se le impongan.

Los actores detrás de la polarización son un Presidente al que el sistema trató de bloquearle el paso al poder y una oligarquía que no se siente representada por él. A la que tunde en el discurso, aunque en los hechos su gobierno la favorezca. A la que amenaza con "soltarle al tigre" que bulle del racismo y el clasismo, pero que también usa para justificar la movilización popular como la única forma de defensa contra el sabotaje. Aunque sea al costo de remarcar un país fracturado entre una minoría privilegiada y el resto, en un debate que exhibe problemas largamente silenciados y que ahora agita en el terreno de la discordia.

Esta estrategia seguirá hasta el último día de su sexenio mientras rinda frutos a la aprobación presidencial, aunque eso pase por relativizar los resultados de su gobierno detrás del objetivo al que se subordina todo lo demás: ganar en las calles y en las urnas. Uno de los mayores peligros de este juego es que ofrece pautas a grupos de poder fáctico para avanzar sus negocios sin importar que sea dentro o fuera de la legalidad mientras logren su propósito. Así, prospera el crimen organizado y también la corrupción que la 4T ofrecía desterrar.

El Presidente, como refleja la marcha, ha radicalizado su discurso en los últimos 18 meses desde las elecciones de 2021 y el revés en la CDMX. También se ha ido encerrando en un grupo pequeño ante el mayor temor de la venganza de sus adversarios a medida que mengüe su poder hacia el final del sexenio. Su apuesta desde un principio fue que la "revolución de las conciencias" sea el escudo que lo proteja del ajuste de cuentas en el ambiente de confrontación y discordia que dejará a su sucesor. Por lo pronto hoy se sentirá arropado por el "pueblo" para enfrentar esa amenaza y seguir presentándose como necesario para canalizar la violencia. Sobre todo porque le permitirá enviar el mensaje de que está aquí para ganar.




La inmaculada percepción
Vianey Esquinca
 vianey.esquinca@gimn.com.mx

Lo verdaderamente importante

• El AMLOfest aparecerá en las primeras planas.

El día de hoy, el presidente **Andrés Manuel López Obrador** tendrá un día de fiesta. Aunque el viernes reconoció, entre broma y cinismo, que la marcha estaría llena de acarreados a quienes organizaría cual desfile militar por contingente, para él lo importante es lo que se ve, no lo que implica.

Su AMLOfest podrá ocupar un espacio en las primeras planas de los periódicos mañana, inundará las redes de sus seguidores y detractores, habrá conversación que se revolverá con los resultados del Mundial. Sin embargo, a menos que se aproveche y se hagan rituales para alejar el mal de ojo, la marcha no podrá eliminar los problemas que atraviesan el país y su partido.

Nada cambiará que en Morena estén agarrados del chongo e internamente exista una división cada vez más peligrosa. El coordinador de los senadores morenistas, **Ricardo Monreal**, no se reconciliará con la gobernadora de Campeche, **Layda Sansores**, o con la jefa de Gobierno de la CDMX, **Claudia Sheinbaum**. Los demonios andan sueltos en el partido guinda y eso que ni siquiera inicia formalmente la contienda interna para elegir contendiente presidencial.

La supermarcha tampoco podrá ocultar que el narcotráfico sigue como Juan por su casa. El jueves se supo que el crimen organizado había asesinado en Zacatecas al general **José Silvestre Urzúa Padilla**, comisionado de la Guardia Nacional en esa entidad.

Los miles de marchistas, obligados o no, no podrán ocultar que el gobierno mexicano se ha vuelto la oveja negra de Latinoamérica. Sus relaciones se han acotado a paraísos democráticos como Venezuela, Nicaragua y Cuba. Cuando 80% de la Asamblea de Gobernadores eligió al brasileño **Ian Goldfan** como presidente del BID, el gobierno de **López Obrador**, a través de la Secretaría de Hacienda, lamentó que se continuara con "la política de más de lo mismo". Lo único que le faltó fue exigir el voto por voto. Ni siquiera en eso puede reconocer las derrotas.

Incluso el presidente de Chile, **Gabriel Boric**, vino a enmendarle la plana a la administración del tabasqueño, criticando a quienes miran para otro lado en el caso de presos políticos en Nicaragua o en los feminicidios que ocurren en el país. Ya nada más le faltó cantar en el Senado la de **Paquita la del Barrio**. "¿me estás oyendo, inútil?"

Los vitores y el "es un honor marchar con **Obrador**" podrán borrar las cifras que el Co-neval dio a conocer señalando que, en el tercer trimestre del año, 2.4 millones de mexicanos cayeron en condiciones de pobreza laboral por

la inflación, que provocó aumento en los precios de la canasta alimentaria y la baja en los ingresos. ¿Cuántos de esas personas marcharan hoy?

Por supuesto, tanta euforia dominical no les quitará el mal sabor de boca a los ministros de la Suprema Corte de Justicia, después de que el Presidente se fuera contra ellos porque la Corte decidió que los delitos de contrabando, defraudación fiscal y simulación en la facturación no se pueden clasificar como delincuencia organizada.

Pero nada de esto importará este domingo, porque el Presidente llenará el Zócalo hoy, y mañana estará extasiado en su manera. El secretario de Gobierno de la CDMX, **Martí Batres**, no dirá que fueron 10 mil a la marcha, seguramente cantará que un millón marchó con el mandatario.

No importa que llevar acarreados sea lo mismo que comprar bots para presumir miles de seguidores en las redes sociales, lo importante es demostrar que, a cuatro años de su gobierno, él tiene su popularidad intacta. Para el gobierno de la transformación eso es lo fundamental. Lo relevante es que **Sheinbaum** se va a casar o que la CNDH hizo una recomendación a los legisladores para transformar el INE porque no hizo nada en la llamada Masacre de la Alameda ocurrida en 1952. Esos son los verdaderos temas que deben importar. Lo demás es lo de menos.

Nada cambiará que en Morena estén agarrados del chongo e internamente exista una división cada vez más peligrosa.



Mucho éxito en su marcha de hoy, señor Presidente. Ojalá que millones salgan a "manifestarse" a su favor para mostrarle el apoyo a su gobierno y a su proyecto de la Cuarta Transformación. Y, claro, a usted.

Es de reconocerse que es buena su idea de hacer una nueva cortina de humo y ser ese mandatario que organiza, al mero estilo de países como Venezuela o Cuba, una exhibición de poder y clientelismo que no demuestra nada, sino que no entendió nunca que llegó a la Presidencia, aun desapareciendo Los Pinos y mudándose a Palacio Nacional, y le tocaba gobernar para todos los mexicanos, en lugar de hacer acciones vacías que no se reflejan en mejores condiciones de vida para la población.

Le deseo que sea todo un triunfo la marcha de hoy, que es simplemente una dádiva para su ego, pues será de lo poco que podrá presumir que logró cuando termine su sexenio.

La verdad es que incluso si cientos de miles de personas lo acompañan el día de hoy en su ocurrencia, no cambia la triste realidad del país ni en lo que México se ha convertido bajo su administración.

Porque una marcha, por más grande que resulte, no podrá esconder la realidad del fracaso que ha resultado su mal llamada 4ta transformación y no puede esconder que sus amigos y familiares cercanos se han visto involucrados en decenas de escándalos de corrupción mientras usted enaltece la bandera de la honestidad, que tramposamente está usando esta ocasión con fines electorales y para presionar a las instituciones que lo llevaron al poder.

El éxito de su caminata no hace que ignoremos el pésimo servicio en los hospitales públicos ni el desabasto de medicinas causado por su gobierno. Tampoco el terrible

manejo de la pandemia que generó miles de muertos de forma innecesaria. Ni siquiera que la economía mexicana ha tenido uno de los peores desempeños de los países de la OCDE.

Su recorrido del día de hoy no hará que olvidemos que el Estado de derecho está más debilitado que nunca y que usted no tiene respeto por la ley, por eso vemos a siervos de la nación —su ejército privado de propaganda— pegando pósters en el Metro de la Ciudad de México invitando a que la gente vaya a mostrarle su apoyo.

La "contramarcha" de este domingo tampoco va a esconder que bajo su gobierno han gozado de total impunidad las organizaciones criminales, lo que ha vuelto a su sexenio el más violento del México moderno y que en sus manos está la sangre de 150 mil mexicanos que han perdido la vida de maneras inimaginables, probablemente una cifra mayor a la que hoy será convocada en el Zócalo.

Y usted y yo sabemos que si miles asisten a su marcha de Paseo de la Reforma es porque está usando recursos públicos —nuestro dinero— y está recibiendo ayuda del crimen organizado para movilizar acarreos. Que está exigiendo la participación de servidores públicos y gremios que reciben apoyos, algunos ilegales, con la amenaza de quitarlos.

Por eso, que sea un éxito su marcha. Eso no cambia el hecho de que su administración sea un completo desastre y que a usted no le importe la vida y futuro de los mexicanos, así que ojalá disfrute esta "victoria" porque es lo único que su gobierno puede presumir.

**Maestro en administración pública por la Universidad de Harvard y profesor en la Universidad Panamericana*

El éxito de su caminata no hace que ignoremos el pésimo servicio en los hospitales públicos ni el desabasto de medicinas causado por su gobierno.

DESPERTAR EN LA IV REPÚBLICA

Fracasos y triunfos de la Revolución Mexicana

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI

LA REVOLUCIÓN MEXICANA ha sido exaltada y denostada simultáneamente por sus apologistas y sus críticos. Conforme pasa el tiempo, apologistas se han reducido y críticos han crecido. La crítica más fuerte que se le ha hecho es que no fue consistente con sus fines expresos, que fueron siempre muy vagos. El gran crítico que desde 1948 mostró sus filos, Daniel Cosío Villegas, señaló con certeza cómo la Revolución traicionó sus propósitos con el establecimiento indefinido en el poder de un grupo, una desigualdad escandalosa en la que la suerte de los menos prevaleció sobre los más y además una incapacidad manifiesta para defender los intereses y la identidad de nuestra nación.

SIN EMBARGO, UNO aceptaría las críticas de don Daniel sin parpadear si a la vez señalara los grandes avances que en el siglo XX y en el principio del siglo XXI la Revolución logró gracias a, como dice Zaid: "Calles fue un asesino que tuvo el talento de organizar a los otros en un Estado estable y lucrativo. Transformó la guerra de todos contra todos en un reparto pacífico del botín. Creó un mercado de la paz (comprada y vendida) y restauró la presidencia absoluta... La corrupción como sistema fue un mal menor para la sociedad. La corrupción institucional consiste en la simulación de un estado de derecho para enmascarar un estado de chueco". No hay duda de que ese estado de paz forzada y viciosa logró la estabilidad política y el crecimiento económico.

ES MUY DIFÍCIL no ver la serie de avances que en los años recientes se han logrado: por ejemplo, el respeto al voto. A partir de 2018, las impugnaciones por fraudes electorales se han reducido drásticamente. Otro avance reciente es el respeto a los derechos de los opositores, que por supuesto se quejan de la fuerza del gobierno y con toda razón inician una crítica, pero no podemos negar que existe garantía a los derechos humanos y concretamente de los derechos políticos, de expresión y manifestación, que a los opositores antes difícilmente se les habían dado en México.

SERÍA MUY INTERESANTE la publicación de un libro blanco sobre estos avances, en los que se enumeraran los logros obtenidos y las cosas que están pendientes. Tendríamos entonces un buen balance de esta nueva etapa de la Revolución Mexicana, que creímos muerta y que está resucitando.

Por qué no apoyar al INE... ni al gobierno

FRANCISCO LÓPEZ BÁRCENAS

En la confrontación entre el Instituto Nacional Electoral (INE) y el gobierno federal, derivada de la propuesta del Presidente de la República, que ha polarizado a una parte importante de la población mexicana, los pueblos indígenas, como pueblos, no apoyan a ninguna de las partes. No es por indiferencia o desidia, tampoco porque sean ajenos a los problemas del país. No apoyan a ninguno de los contendientes porque ninguno de ellos se ha preocupado por proteger o impulsar los derechos de los pueblos indígenas; al contrario, voluntaria o involuntariamente, con sus acciones han violentado sus derechos políticos reconocidos en nuestra Constitución, en los tratados in-

ternacionales y en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, todas estas normas obligatorias para ellos. Todavía más, cualquiera que sea el resultado de la contienda, que haya reforma constitucional o no, no tendrá ningún impacto positivo en el ejercicio de estos derechos.

El pasado 28 de abril, Adán Augusto López Hernández, secretario de Gobernación, presentó ante la Cámara de Diputados, a nombre del Presidente, una iniciativa para modificar 18 artículos de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, relativos a los derechos políticos de los mexicanos y la forma de su ejercicio. De acuerdo con dicha propuesta, se propone alcanzar 10 objetivos, entre los cuales ninguno se refiere a la participación de los pueblos indígenas en las elecciones, a pesar de que es un tema pendiente y que el Tribunal Federal Electoral ha ordenado a varios estados de la República que legislen al respecto y la Suprema Corte de Justicia de la Nación ha emitido sentencias con lineamientos para hacerlo. A esto se puede agregar que, desde hace tres años, la Secretaría de Gobernación y el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas convocaron a elaborar una iniciativa sobre derechos indígenas, que considera los electorales, de la que ya casi nadie se acuerda.

De lo dicho hasta aquí, se desprende una lamentable conclusión: al gobierno federal no le interesa

“
Sus acciones han violentado los derechos políticos de los pueblos indígenas

generar condiciones concretas para que los pueblos indígenas ejerzan sus derechos a partir de sus propias instituciones y su propio derecho. Detrás de esta negativa existe la idea de que, si esto sucede, los partidos políticos dejarían de tener el monopolio de la participación política y el control que ejercen sobre los pueblos indígenas se resquebrajaría. Esa es una convicción tanto de los tres órdenes de gobierno como de los partidos políticos y el INE. Por eso la iniciativa presidencial de reforma constitucional para modificar la integración del INE, de la Cámara de Diputados y los ayuntamientos municipales ignora las formas de participación de los pueblos indígenas, pero también quienes se oponen a dicha reforma callan ante la omisión. Mal si callan por ignorancia, peor si lo saben y no quieren ocuparse del tema.

El INE sí se ha ocupado del tema, pero lo ha hecho tan mal que sólo ha logrado afianzar el control sobre los pueblos indígenas o, lo que es peor, permitir que personas ajenas a ellos escamoten los derechos. Hace años elaboró unos lineamientos y estableció distritos electorales donde los partidos políticos deberían establecer una cuota de candidatos indígenas. Esta medida, que parece noble y acertada, sustrajo el derecho de los pueblos y se lo entregó a los partidos políticos, que a la postre dio como resultado un merca-

do de candidaturas indígenas, en el que los partidos permitieron que políticos sin escrúpulos, que nada tienen que ver con los pueblos y las comunidades indígenas, acudieran a ellos para solicitar cartas en las que se aseguraba que formaban parte de éstas, cuando ni su nombre conocían. Recientemente se impulsó una consulta de “opinión”, algo inexistente en la ley, para determinar la demarcación territorial de los distritos electorales.

En este panorama, ¿por qué deberían los pueblos y comunidades indígenas apoyar al INE o al gobierno en su disputa por la reforma electoral? No hay una razón concreta, pero sí muchas en el sentido de que, cualquiera que sea el resultado, su situación no cambiará. La experiencia demuestra que con organización y la lucha política y jurídica en otros escenarios se pueden ganar importantes batallas. Las elecciones por usos y costumbres en 417 municipios de Oaxaca; el reconocimiento legal de tres municipios indígenas en el de Morelos, o el reconocimiento como municipios indígenas de San Francisco Cherián en Michoacán, el de Ayutla de los Libres en Guerrero, el de Oxchuc en Chiapas, enseñan que no es con reformas electorales promovidas desde el poder que se puede avanzar, sino con la lucha organizada de los propios pueblos. Así, en la contienda entre el INE y el gobierno federal por la reforma electoral, ellos sólo están pendientes para saber quiénes serán sus próximos contrincantes.

Marcha y contramarcha: el fin del ingenio

ROLANDO CORDERA CAMPOS

Podríamos proponer el fin del imperio, pero en nuestro caso no hay imperio que extrañar. Sí, apuntar al fin del ingenio que hicieron célebre nuestras picarescas y, desde luego, los que formaron las cohortes del presidencialismo autoritario que se las ingeniaran para ir la pasando y ver si por casualidad se presentaba una oportunidad en serio.

Hacer negocios era visto como palanca para circular en los circuitos del poder, desde los primeros puestos hasta los más elevados pisos. Lo importante era estar y, si para ello había que hacer obra pública o impartir justicia, la Revolución hecha poder recompensaría. Pasaron los años y las prebendas, el Estado y sus resortes se oxidaban, los recursos del erario mostraban su penuria. Se agotaron los repartos agrarios y también la fuerza de los sindicatos, aliados a la corporación administrada por una burocracia que olvidó su origen y las múltiples dependencias de sus puestos, y terminó festejando la alternancia en el poder presidencial y hasta celebrando el discurso anticorrupción convertido en divisa de ataque y disculpa del nuevo grupo en la presidencia... y en Palacio.

“

La reproducción económica reclamaba sacrificios a los que nadie estaba dispuesto

Con todo, y a pesar de este triste inventario, emergió una ciudadana —frágil si se quiere— y tomó conciencia de los bienes terrenales que, en parte, se debían a los emprendimientos del Estado, sus burocracias y alianzas corporativas, pero con indudable intercambio de bienes y protección con operadores y hasta con las bases mismas de esas composiciones. Un milagro, llegó a decirse, al ver cómo en el país había crecimiento económico sostenido, inflación bajo control y asociación con la inversión extranjera. Y así crecimos desde el *boom* demográfico de los años 50 y 60 hasta el desarrollo estabilizador que se quiso convertir en compartido, tal vez demasiado tarde. Algunas de las bases para esa reconversión parecían capaces de nuevas dinámicas, como se demostró con el petróleo, pero las destrezas ya se habían agotado. La reproducción económica reclamaba sacrificios a los que nadie estaba dispuesto, salvo las grandes masas vulnerables, con escasa organización, que se vieron arrinconados por el mal empleo, peor pagado e inseguro, y el continente de la informalidad laboral urbana pronto incluyó a campesinos empobrecidos.

Había que cambiar, nos volvimos exportadores de bienes industriales y

nos volcamos al comercio mundial que se hacía global. El mercado se tornó aspiración, y la competencia y su bárbara traducción en competitividad, receta mágica para miles de jóvenes que entendieron a la economía como fuente de la ganancia pronta. Nunca como el gran reto de entender la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones.

A más de cosmopolitas de huarache nos investimos de demócratas, los partidos en maquinarias de empleo de dudosa productividad, mercaderes de intereses, pero nunca semilleros para visiones y políticas. Así desembarcamos en los muelles de la irregularidad y la crisis de estatalidad, de la que ha hablado Clara Jusidman, se apoderó de territorios de la gestión del Estado.

“

Alternancias políticas van y vienen, no así el gran cambio de fondo: la reforma institucional del Estado

Sin rumbo en un mundo asediado por la confusión, las sociedades que todavía quieren ser naciones para intentar otra globalización, mejor y con rostro humano, requieren del Estado; sin su concurso sólo puede haber juegos de engaños que se quieren de ingenios y vueltas sin fin a la noria de nuestra soledad. Entre nosotros todo parece haber quedado a medias. Alternancias políticas van y vienen, no así el gran cambio de fondo: la reforma institucional del Estado que no acaba por concretarse o, quizá, de haber iniciado. México necesita una reforma del Estado para convertirlo en social, democrático y de derecho, capaz de dar vida a una renovada gobernabilidad, bien dispuesta a enriquecer y enriquecerse con la complejidad y la diversidad social y cultural que nos han acompañado.

La evidencia de que el régimen de partidos realmente existente dejó de responder a las realidades del país, que las negociaciones y los acuerdos que han permitido las varias alternancias ya se agotó, no debería significar la renuncia a la política ni a los partidos; tampoco al debate público, al intercambio y la discusión. En un país que sufre de la pobreza de sus mayorías, incapaz de paliar mínimamente su inicua desigualdad económica y social, que asiste cotidianamente a la tragedia sin fin de jóvenes desaparecidos o asesinados, de feminicidios, campean la inmundicia y la revancha, se instala el cinismo como ideología y se dedica a jugar a los soldaditos y a marchar y contramarchar. Al reclamo legítimo en defensa de lo que bien funciona, en este caso el INE, se responde con malos chistes y se toca a rebato: a contramarchar soldados de la Cuarta.

OPINIÓN

Leopoldo Mendivil
Lmendivil2010@gmail.com

AMLO: Tres pasos adelante



ORGANIZACIONES UNID@S:

Andrés Manuel López Obrador nunca será un estadista, pero es sin duda uno de los líderes de masas más astutos que he visto en mi larga vida de periodista. Qué mejor muestra que la batalla por la Reforma Electoral.

AMLO es lo bastante astuto como para prever que la RE no pasaría en el Congreso, tanto por su contenido como por los tiempos. No obstante, la lanzó a discusión con un cálculo perfecto en cada uno de sus pasos y resultados.

No podemos, ni debemos esperar que la población general conozca las minucias y los laberintos de la legislación electoral, mucho menos entre los jóvenes que no vivieron los años del partido hegemónico controlando las elecciones.

En este contexto, el presidente y MO-

RENA difundieron encuestas con preguntas simplistas que "demostraron" que el 78 por ciento de la población desea una "democracia más barata". No hubo ninguna pregunta que planteara a los encuestados qué implicaciones tendría abaratar los costos del INE, es decir, cuál sería la merma en la certidumbre de los resultados electorales.

También fue muy fácil plantear la reducción de legisladores dada la insatisfacción de la población hacia los partidos; solo que les faltó hacer notar la consecuencia: no habría representación de minorías.

Respaldados en esta percepción ciudadana y siguiendo la orden lopezobradorista, los presidentes de las Comisiones de la Reforma Política Electoral, de Puntos Constitucionales y de Gobernación tuvieron el descaro de presentar la propuesta presidencial como dictamen de la RE, siendo que nunca se reunieron los miembros de dichas comisiones para discutir las otras 107 iniciativas. El "razonamiento" fue que la propuesta presidencial "tiene la mayor cobertura de subsistemas".

Vaya eufemismo para sustentar que

la Reforma busca borrar el sistema electoral actual e inventar uno totalmente nuevo.

MORENA publicita su propuesta como más barata sin presentar las cuentas que respalden su dicho. Por ejemplo, quieren eliminar 700 millones de pesos en renta de las oficinas donde se expiden las credenciales para votar, aduciendo que dichas oficinas se reubicarían en espacios cedidos por escuelas públicas. ¿Alguien investigó si hay suficientes espacios disponibles? ¿Tienen las condiciones? ¿En qué horarios? ¿Ya lo negociaron con la SEP?

Sin abandonar el plan original, el presidente tiene un Plan B para la RE, el cual mucho me temo siempre fue el preferido.

El segundo plan propone disminuir el número de diputados locales en los estados y de regidores en los municipios. Tal vez esta propuesta pueda pasar con la mayoría simple de MORENA; sin embargo, requiere que el Congreso de cada entidad la ratifique para quedar estipulada en su correspondiente Constitución.

Independientemente de la decisión de las entidades, estaríamos viendo un atropello a su soberanía. Pero la falta de respeto a las instituciones no es algo que preocupe al presidente, porque su ganancia estaría en que el debate que estamos viviendo a nivel federal se trasladaría al ámbito local de las 31 entidades. Mejor propaganda, imposible, pues él siempre está del lado de los buenos y quien se le opone es un maldito conservador al servicio de la oligarquía.

** Lamentablemente, la astucia ha sustituido a la sabiduría*
Abel Pérez Rojas

Por supuesto, el Plan B incluye otra disminución presupuestal al INE, pero no a los partidos políticos que es lo que verdaderamente molesta a la ciudadanía. Nuevamente, el Instituto tendría otra enorme batalla frente a sí.

Visto en el mediano plazo y si AMLO/MORENA no logran controlar la designación de los cuatro nuevos consejeros electorales, tendrán el "argumento" perfecto rumbo al 2024. Durante los meses previos a los comicios, armarán la narrativa del fraude en su contra porque el árbitro electoral no es confiable.

Si gana su candidat@, será pese al INE... Si pierde, será por el INE...

Este es, para mí, el verdadero objetivo del presidente alrededor de la RE. Una vez más demuestra que como líder de masas que es, siempre va tres pasos adelante de todos nosotros en sus tácticas para lograr sus objetivos.

Y está dispuesto a pagar el precio con tal de ganar: un daño incalculable a la paz social, la gobernabilidad y la democracia de México ■

Colaboró:
Upa Ruiz uparuis@hotmail.com
Facebook: Leopoldo Mendivil
Twitter: @Lmendivil2015
Blog: leopoldomendivil.com

Fernando Martínez González
@fer_martinezg



El discurso que el pasado fin de semana pronunció el senador **Ricardo Monreal**, ante miles de simpatizantes en la Arena México, lo coloca de facto como el nuevo líder de la oposición. El mensaje que envió fue bien visto por la sociedad en general, ya que busca terminar con el clima de confrontación y división que existe en el país.

Los insultos a base de calificativos por demás desproporcionados, que todos los días realiza el Presidente en sus conferencias matutinas, sólo han generado una división entre hermanos dentro de un país con una gran diversidad social y cultural que siempre ha sabido convivir de manera civilizada. El encono auspiciado desde el poder alimenta animadversiones y rencores que a través de la historia habían quedado atrás y que peligrosamente están despertando.

Monreal, nuevo líder de la oposición

Cuando el país se dividió entre conservadores y liberales perdimos más de la mitad de nuestro territorio, por lo que la lección para el senador zacatecano es muy clara. Su narrativa se enfoca en trabajar por la unidad entre los mexicanos y poner fin a la polarización, en un claro deslinde de los estilos y decisiones del titular del poder ejecutivo.

La voz de **Ricardo Monreal** no debe pasar inadvertida, ya que es apoyada por miles de seguidores y un grupo considerable de legisladores de MORENA y otros partidos, y porque responde a las inquietudes y reclamos de millones de mexicanos que se muestran inconformes con las decisiones tomadas por el actual gobierno.

Los empresarios mexicanos sin duda ven con buenos ojos la separación que tomó Monreal del proyecto obradorista, y ahora será fundamental que el líder del senado los convenza para que se sumen a su proyecto, ya que ellos juegan un papel importantísimo en el desarrollo del país y lo que menos desean es que nuestro territorio se vea sumido en antagonismos de clase que afectan el sano crecimiento del



que México está urgido. No olvidemos que más del 80 por ciento de los empleos en el país se generan por el sec-

tor privado, de ahí la importancia de crear las mejores condiciones para que sigan invirtiendo y generando nuevos empleos.

Es en relación con esto último, que los empresarios están en un momento de especial preocupación por el curso que sigan las negociaciones entre México y Estados Unidos, ya que, de no llegar a un acuerdo en las próximas semanas, se establecerá un panel para resolver las controversias presentadas por supuestas violaciones al T-MEC. La terca posición que ha asumido el gobierno de nuestro país no traerá nada bueno si pensamos que, ante la posibilidad de perder, lo cual es muy posible, las multas y aranceles multimillonarios en dólares que se impondrían a México, representarían un serio tropiezo para la vida económica del país.

Amigo lector, lo invito a escuchar los temas que se tratan en esta columna todos los martes por la Nueva Radio de la Ciudad de México 105.3 FM, en el programa que conduce diariamente Hannia Novell a las 5 de la tarde •

fermx99@hotmail.com